

# ¿Por qué es difícil la lectura para los sordos? Algunas pistas para comprender y abordar las complejidades del desarrollo de habilidades de lectura en niños y jóvenes sordos

Por María Rosa Lissi<sup>1</sup>

CHILE

## Introducción

La lectura es probablemente el tema más estudiado en la educación de sordos pero, paradójicamente, es un asunto aún no resuelto o, al menos, un territorio en el que no se ha podido llegar a acuerdo con las causas de las dificultades observadas.

Lo que se ha descrito a nivel internacional, y se menciona con frecuencia al inicio de todos los textos que analizan este tema, es que –en promedio– el nivel lector de los jóvenes sordos que egresan de la enseñanza media está muy por debajo del de sus pares oyentes (Marschark et al., 2009). En Chile la situación no es diferente, dificultando el proceso de aprendizaje en la enseñanza media, y la posibilidad de acceder y tener éxito en la educación superior (Herrera, 2010).

En este trabajo abordaré brevemente algunas variables que inciden en el bajo nivel lector que presentan los estudiantes sordos, situando este análisis en una perspectiva socioantropológica de la sordera, en la cual se enfatiza que las personas sordas constituyen una comunidad lingüística con una cultura propia, cuyo centro es la lengua de señas, en nuestro caso la Lengua de Señas Chilena (LSCh).

Este análisis se basa en una revisión de la literatura sobre el tema y en un conjunto de estudios realizados recientemente por nuestro equipo de investigación, en los que hemos analizado las competencias en lectura de adolescentes sordos, particularmente las estrategias que usan cuando leen, junto a sus creencias, experiencias y prácticas, asociadas a la interacción con textos escritos.

Hacia el final de esta presentación, y en función de las reflexiones generadas, pretendo discutir algunos aspectos relevantes sobre los desafíos pendientes para mejorar los niveles de comprensión lectora de los niños y jóvenes en nuestro país, a partir de una mirada crítica a la oferta educativa para estos estudiantes, con un énfasis en la generación de experiencias positivas en este ámbito y en el desarrollo de habilidades lingüísticas y cognitivas que les otorguen mayores oportunidades de participar en esta importante práctica cultural que es la lectura.

<sup>1</sup> Las investigaciones y reflexiones teóricas que sustentan este texto son producto del trabajo desarrollado recientemente por la autora junto a un grupo de investigadores de la Escuela de Psicología de la UC: Christian Sebastián, Martín Vergara, Cristián Iturriaga, Catalina Henríquez y Sergio Hofmann.

## Antecedentes relevantes para comprender el problema

**Quiénes son los estudiantes sordos.** Los estudiantes sordos no son un grupo homogéneo. Desde un punto de vista médico se usa el término hipoacusia para referirse a la sordera, agrupando a las personas hipoacúsicas en cuatro categorías, dependiendo del grado de pérdida auditiva: hipoacusia profunda, severa, moderada y leve (Marchesi, 1987). Por otra parte, como ya mencionábamos al inicio, desde una perspectiva socioantropológica los sordos constituyen una minoría lingüística y no un grupo de personas con discapacidad; para hacer esta distinción se habla de Sordos (con mayúscula) al referirse a aquellos que se identifican con dicha cultura. En Chile, los estudiantes sordos estudian en escuelas especiales de sordos y en establecimientos regulares con programas de integración.

**La polémica de los métodos en educación de sordos.** Desde sus inicios, la educación de sordos ha sido un área cruzada por constantes debates y polémicas respecto de cuál es la mejor manera de educarlos. En un extremo está el oralismo, asociado más recientemente al enfoque auditivooral, el cual enfatiza el desarrollo del lenguaje hablado, la amplificación del sonido y la lectura labiofacial como la mejor manera de ayudar al sordo a insertarse en un mundo que es primordialmente oyente (Silvestre y Laborda, 1998). En oposición a este enfoque, el enfoque intercultural bilingüe defiende el uso de la lengua de señas en la educación del sordo y el desarrollo paralelo de la lengua hablada en su país, primordialmente en su modalidad escrita (Johnson, et al., 1989).

**La discusión acerca de las dificultades de los sordos con la lectura.** Las dificultades de los estudiantes sordos con la lectura se han asociado a distintos factores, tales como falta de conocimiento acerca de la estructura de los textos escritos; un manejo limitado de los aspectos sintácticos y del vocabulario de la lengua usada en los textos escritos (el español, en nuestro caso), a la cual acceden como segunda lengua (siendo la LSCh su primera lengua); y un repertorio restringido de estrategias cognitivas y metacognitivas (Luckner y Handley, 2008). Como consecuencia de estas dificultades y la frustración experimentada en el proceso de aprendizaje de la lectura, muchos estudiantes sordos manifiestan escasa motivación por la lectura y tienden a evitarla siempre que sea posible (Parault y Williams, 2010). La principal explicación del problema de los alumnos sordos con la lectura estaría asociada a sus dificultades para acceder tempranamente al lenguaje, el cual es necesario para el desarrollo de los demás componentes implicados en la comprensión lectora. En este aspecto, los hijos de padres sordos, usuarios de una lengua de señas, tienen una gran ventaja ya que su desarrollo lingüístico comienza tempranamente y siguen las mismas etapas que en los niños oyentes. El problema es que solo un 10% de los niños sordos tiene padres sordos, por lo mismo, un gran número llega a la escuela con un escaso desarrollo del lenguaje, lo cual es un obstáculo enorme a la hora de iniciar su aprendizaje de la lectura.

Por otra parte, se ha descrito que, en el contexto escolar, la exposición de los niños sordos a textos escritos es muy limitada, lo cual contribuiría a agravar el problema. Así, en el desarrollo del niño sordo su relación con la lectura suele constituir un círculo vicioso, en el cual un limitado desarrollo del lenguaje unido a experiencias escasas y frecuentemente negativas con la lectura, redundan en una comprensión lectora insuficiente. Esto, a su vez, los lleva a evitar involucrarse en actividades de lectura, lo cual limita sus oportunidades de aprender a usar esta importante herramienta cultural.

## Estudios recientes sobre los adolescentes sordos y la lectura en Chile

Durante los últimos 15 años, ha aumentado progresivamente la investigación académica en el campo de la educación de sordos, particularmente en lo que respecta a la enseñanza y aprendizaje de la lectura. Algunos de estos estudios se han centrado en las prácticas pedagógicas y uso de recursos tecnológicos que pueden apoyar el desarrollo de competencias en lectura y escritura, con un foco en el trabajo que realizan los profesores que trabajan en contextos bilingües (e.g. Herrera et al., 2007; Lissi, et al., 2012; Lissi et al., 2016; Rosas et al., 2015).

Recientemente, nuestro equipo de investigación desarrolló un estudio basado en entrevistas realizadas a 46 adolescentes sordos para conocer sus experiencias con la lectura, y sus creencias y prácticas asociadas a esta actividad. Los resultados muestran que para muchos estudiantes leer es una tarea ardua y poco atractiva, tornándose una actividad que tratan de evitar y que circunscriben principalmente al contexto escolar. Se observa también que para muchos de ellos las dificultades que debieron enfrentar desde sus primeros encuentros con la lectura subsisten todavía. Por otra parte, tienden a atribuir sus dificultades a un limitado conocimiento del vocabulario y a pedir ayuda a profesores o familiares para ayudarlos a comprender los textos. La mayoría no son lectores autónomos, y el hecho de tener que apoyarse en otros para poder comprender lo que leen, perpetúa una visión de sí mismos como no-lectores. A pesar de que muchos de ellos reportan interactuar con cierto tipo de textos (cómic y textos online, por ejemplo), no parecen ver esto como actividades de lectura propiamente tales (Lissi et al., 2017).

En otro estudio, exploramos el uso de estrategias de comprensión lectora por parte de estudiantes sordos de 7° básico a 4° medio. Usamos un procedimiento de «pensamiento en voz alta» en el que los estudiantes reportaban la forma en que se enfrentaban a un texto que se les pedía que leyeran, y qué hacían cuando se encontraban con palabras o partes del texto que no comprendían. Los estudiantes reportaron muy poco uso de estrategias para la comprensión de textos. Solo un pequeño grupo fue capaz de describir lo que hacían para tratar de identificar el significado de palabras desconocidas. Los lectores más competentes mostraron una actitud más positiva frente a los textos, mientras que aquellos menos competentes mostraron frustración y desmotivación al encontrarse con muchas palabras desconocidas.

Más recientemente, nuestro equipo desarrolló e implementó, junto a un grupo de profesoras de sordos, una intervención en modalidad de taller, que se basaba en la utilización de actividades lúdicas para enseñar estrategias de comprensión lectora a un grupo de adolescentes sordos (Lissi et al., 2016). La intervención tuvo efectos positivos al incrementar el uso de estrategias metacognitivas para enfrentar textos escritos, una competencia que en las evaluaciones iniciales había mostrado estar escasamente desarrollada. Uno de los principales obstáculos de la intervención fue la dificultad de trabajar competencias metacognitivas sin lograr establecer una comunicación fluida y efectiva, sobre todo con algunos de los estudiantes. Si bien esto se relaciona con el limitado desarrollo de habilidades lingüísticas por parte de los alumnos participantes del taller, se ve agravado por el hecho de que los profesores de sordos no siempre tienen un buen nivel de desarrollo de la LSCh. Por otra parte, un mayor conocimiento de aspectos de la cultura sorda y de los jóvenes sordos en general hubiera fortalecido el trabajo del taller. La literatura enfatiza cada vez más la importancia de que en las investigaciones e intervenciones que involucren a personas sordas participen activamente y

trabajando en equipo con los investigadores oyentes, adultos sordos competentes en lengua de señas. Con esto en mente, nuestro equipo está actualmente desarrollando otro proyecto similar, pero esta vez incluyendo como parte del equipo a una profesora de educación básica que es sorda. Estamos por tanto muy esperanzados en que la introducción de este cambio será beneficiosa, tanto para los estudiantes como para los investigadores.

## Conclusiones

Para finalizar, incluyo en esta sección algunas conclusiones, sugerencias, y desafíos pendientes, que se basan tanto en la revisión de la literatura sobre el tema como en el trabajo específico desarrollado en estos últimos años por nuestro equipo.

- Como país debemos reflexionar acerca de la paradoja que se genera con la integración de los estudiantes sordos a la escuela regular. En estos contextos, la mayoría de los niños ve limitadas sus posibilidades de desarrollar la LSCh y de acceder a través de ella a la lengua escrita.
- Es importante brindar más oportunidades de acceso temprano a la LSCh a los niños sordos, así como avanzar en la creación de entornos donde sea posible un abordaje intercultural bilingüe a su educación.
- No debemos continuar avanzando en esta área sin la participación activa de miembros de la comunidad sorda, tanto en el trabajo investigativo como en el desarrollo de intervenciones educativas.
- Es necesario fortalecer la formación inicial y de profesores en servicio para incluir un mayor desarrollo de la LSCh.
- Los niños sordos pueden llegar a ser buenos lectores, para lo cual debemos generar las condiciones propicias, entre las que destacan –además de las oportunidades de desarrollo del lenguaje– ofrecer desde temprano instancias gratificantes de interacción con textos escritos, y que quienes trabajan con ellos tengan altas expectativas y crean que es posible lograrlo.
- Para aquellos adolescentes sordos, en segundo ciclo básico y enseñanza media, que tienen un nivel lector muy bajo y actitudes negativas hacia la lectura, es factible desarrollar intervenciones «reparatorias», como las actividades de interacción con textos escritos basadas en juegos, con el objetivo de fortalecer su autoeficacia y sus estrategias para enfrentar textos escritos.

Como vemos, en lo que respecta a los estudiantes sordos y su relación con la lectura queda bastante camino por recorrer y mucho que mejorar. Tenemos la esperanza, sin embargo, de que el contar cada vez más con sordos que son profesionales de la educación y la reciente incorporación de algunos de ellos al mundo de la investigación pueda traer nuevas y fructíferas respuestas en este campo.

# Bibliografía

**Herrera, Valeria** (2010). «Estudio de la población sorda en Chile», en *Revista Latinoamericana de Inclusión Educativa*, vol. 4, N° 1, 211–226.

**Herrera, Valeria; Puente, Aníbal; Alvarado, Jesús; Ardila, Alfredo** (2007). «Códigos de lectura en sordos: la dactilología y otras estrategias visuales y kinestésicas», en *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 39, N° 2, 269–286.

**Johnson, Robert; Liddell, Scott; Erting, Carol** (1989). *Unlocking the curriculum: Principles for achieving access in deaf education*. Washington DC: Gallaudet University. En <https://eric.ed.gov/?id=ED316978>

**Lissi, María Rosa; Sebastián, Christian; Vergara, Martín; Iturriaga, Cristián** (2017). «Chilean deaf adolescents' experiences with reading: Beliefs and practices associated to different types of reading activities», en *Deafness and Education International*, vol. 19, N° 2, 84–94.

**Lissi, María Rosa; Sebastián, Christian; Vergara, Martín; Iturriaga, Cristián; Henríquez, Catalina** (2015). «Deaf students' use of strategies while reading expository text. A think-aloud study», en International Congress on the Education of the Deaf. Atenas, Grecia.

**Lissi, María Rosa; Sebastián, Christian; Vergara, Martín; Iturriaga, Cristián; Henríquez, Catalina; Hofmann, Sergio** (2016). «Teaching reading comprehension strategies to deaf students: Evidence from a game-based intervention study». En American Educational Research Association, Washington DC.

**Lissi, María Rosa; Svartholm, Kristina; González, Maribel** (2012). «El enfoque bilingüe en la educación de sordos: Sus implicancias para la enseñanza y aprendizaje de la lengua escrita», en *Revista Estudios Pedagógicos*, vol. 38, N° 2, 299–320.

**Luckner, John; Handley, C. Michele** (2008). «A summary of the reading comprehension research undertaken with students who are deaf or hard of hearing», en *American Annals of the Deaf*, vol. 153, N° 1, 6–36.

**Marchesi, Álvaro** (1987). *El desarrollo cognitivo y lingüístico de los niños sordos. Perspectivas educativas*. Madrid: Alianza Editorial.

**Marschark, Marc; Sapere, Patricia; Convertino, Carol; Mayer, Connie; Wauters, Loes; Sarchet, Thomastine** (2009). «Are deaf students' reading challenges really about reading?» en *American Annals of the Deaf*, vol. 154, N° 4, 357–370.